
HABITAR LA FRONTERA:
SENTIR Y PENSAR LA DESCOLONIALIDAD
(ANTOLOGÍA, 1999-2014)

Editores

FRANCISCO CARBALLO

Profesor de política y cultura latinoamericana en Goldsmiths,
Universidad de Londres.
Director asociado del Centro de Estudios
Poscoloniales de la misma institución.

LUIS ALFONSO HERRERA ROBLES

Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
Imparte cursos en el Programa de Sociología adscrito
al Departamento de Ciencias Sociales.

Walter D. Mignolo

HABITAR LA FRONTERA

Sentir y pensar la descolonialidad
(Antología, 1999-2014)

Francisco Carballo y Luis Alfonso Herrera Robles
(Prólogo y selección)

Con la colaboración de:

CIDOB

BARCELONA
CENTRE FOR
INTERNATIONAL
AFFAIRS



UACJ

Primera edición en español: marzo 2015

© 2015 Walter D. Mignolo

© 2015 del prólogo y selección: Francisco Carballo y Luis Alfonso Herrera Robles

© 2015 de esta edición: CIDOB y UACJ

© 2015 CIDOB para todos los créditos

Elisabets, 12, 08001 Barcelona

<http://www.cidob.org>

e-mail: publicaciones@cidob.org

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ)

Av. Plutarco Elías Calles No. 1210

Foviste Chamizal, C.P. 32310

Ciudad Juárez, Chihuahua, México

www.uacj.mx/

Edición de los textos y coordinación: Elisabet Mañé

Corrección: Ana Sedano e Isabel Verdet

Asistente de edición: Lluís Dalmau

Imagen de cubierta: «La globalización de la indianización»,
del artista mexicano Pedro Lasch*

Distribuido por Edicions Bellaterra, S.L.

Navas de Tolosa, 289 bis, 08026 Barcelona

www.ed-bellaterra.com

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Impreso en España

Printed in Spain

ISBN: 978-34-92511-44-0

Depósito Legal: B-5984-2015

Impreso por Book Print Digital S.A

* «La globalización de la indianización» / *Global Indianization*
(2009, técnica y dimensiones variable).

De Pedro Lasch

Este mapa fusiona el inglés, el español y el francés para producir una nueva cartografía basada en los significados de las palabras «indio» e «indígena». Presentando el fundamento de nuestros procesos contemporáneos de globalización, el mapa es una vuelta a la representación de la ignorancia y confusión que experimentaron los europeos al llegar al continente americano. Un orden mundial futuro o contemporáneo implica el renombramiento de los continentes, sin embargo, el mapa refleja también el épico crecimiento cultural y político de pueblos que –no importa si correcta o erróneamente– han sido denominados «indios» o «indígenas».

Sumario

Agradecimientos, 9

Prólogo: Walter D. Mignolo, pensador descolonial, *Francisco Carballo y Luis Alfonso Herrera*, 11

I. MODERNIDAD/COLONIALIDAD

1. Anecdótico I, 23
2. La colonialidad: la cara oculta de la modernidad, 25
3. La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el Hemisferio Occidental en el horizonte colonial de la modernidad, 49
4. Pensamiento descolonial y desoccidentalización: conversación con Francisco Carballo, 81

II. CONOCIMIENTO Y DESOBEDIENCIA EPISTÉMICA

5. Anecdótico II, 113
6. Espacios geográficos y localizaciones epistemológicas: la ratio entre la localización geográfica y la subalternización de conocimientos, 117
7. Cambiando las éticas y las políticas del conocimiento: lógica de la colonialidad y poscolonialidad imperial, 141
8. Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento: sobre descolonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica, 173
9. Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder: conversación con Catherine Walsh, 191

III. FILIANDO POSICIONES

10. Anecdótico III, 221
11. La razón poscolonial: herencias coloniales y teorías poscoloniales, 223
12. La opción descolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso, 251
13. Sobre la idea de América Latina: conversación con Antonio Lastra, 297

IV. HACIA UNA POLÍTICA DESCOLONIAL

14. Anecdótico IV, 327
15. El vuelco de la razón: sobre las revoluciones, independencias y rebeliones de finales del XVIII y principios del XIX, 331
16. La revolución teórica del zapatismo: consecuencias históricas, éticas y políticas, 339
17. Pensamiento fronterizo y representación: conversación con María Iñigo Clavo y Rafael Sánchez-Mateos Paniagua, 369

V. ESTÉTICAS DESCOLONIALES

18. Anecdótico V, 397
19. *Aesthesis* descolonial, 399
20. Activar los archivos, descentralizar a las musas: el Museo de Arte Islámico de Doha y el Museo de las Civilizaciones Asiáticas de Singapur, 415
21. Estéticas descoloniales: conversación con Francisco Carballo, 433

EPÍLOGO, *Walter D. Mignolo*, 457

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Prólogo, 473
- Sección I, 475
- Sección II, 483
- Sección III, 493
- Sección IV, 499
- Sección V, 503
- Epílogo, 507

Agradecimientos

Esta Antología, en parte, es un esfuerzo colegiado en el que han participado muchas personas: desde estudiantes de pregrado, hasta profesores e investigadores, pasando por editores, funcionarios y personalidades del ámbito académico. A todos ellos y ellas debemos dar las gracias por hacer realidad un proyecto que inició hace ya casi dos años, bajo la iniciativa de Walter Mignolo de la Universidad de Duke, Carolina del Norte, en los Estados Unidos.

Queremos agradecer el apoyo en la realización de algunas de las transcripciones de los textos a los estudiantes (ahora egresados) de la licenciatura de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ): Sarai García Espinoza y Jesús Gutiérrez Amparán; a Karina Romero por sus consejos como editora en la primera parte de construcción de esta Antología, quien confesó disfrutar la lectura de uno de los primeros borradores.

Por otro lado, debemos hacer un reconocimiento a la disposición del rector de la UACJ, Ricardo Duarte Jáquez, y del director de la Fundación CIDOB de Barcelona, Jordi Bacaria, por conjuntar voluntades en la edición y publicación de este libro de manera coordinada, creemos que este tipo de experiencias de colaboración transatlántica abre puertas para que en tiempos de «crisis de humanidad», no solo económica, las cosas nobles como la transmisión de conocimientos y saberes prosperen y lleguen a buen puerto. A ellos nuestro agradecimiento, al igual que a Yolanda Onghena del programa de Dinámicas Interculturales de CIDOB por ponernos en contacto con su compañera de Publicaciones, Elisabet Mañé, quien ha trabajado y puesto todo de su parte para que la Antología sea una realidad: muchas gracias a Elisabet por su compromiso desde el primer momento.

Finalmente, y de manera especial, a Walter Mignolo, por confiar en nosotros entre tantos, para un proyecto de tamañas dimensiones y proporciones en el campo de la academia. Sabíamos la tarea y el trabajo que implicaba aceptar una invitación para elaborar una Antología como un «gran texto» que integrara en sus contenidos los mejores escritos de su obra (abundante y prolífera), o aquellos que creíamos eran los más significativos del autor en términos históricos y personales, dentro del Proyecto Modernidad/Colonialidad del cual él forma parte, siendo uno de los autores centrales de esta perspectiva latinoamericana. A Walter por su confianza, apoyo y acompañamiento durante estos meses de trabajo e intercambio, gracias absolutas y descoloniales.

Luis Alfonso Herrera Robles y Francisco Carballo
(Ciudad Juárez/Londres, febrero de 2015).

Prólogo: Walter Mignolo, pensador descolonial

Francisco Carballo
Luis Alfonso Herrera Robles

Para los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa
«¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!»
Y a la memoria de Antonio Zambrano-Montes, asesinado a mansalva
por la policía de Pasco, Washington.

Nos proponemos acercar al lector a la opción descolonial. Una práctica político-intelectual que se distingue por hacer la crítica de la modernidad desde su lado oscuro, desde su exterior; que se atreve, en definitiva, a cuestionar las palabras en que se sostiene el mundo moderno: belleza, ciencia, civilización, democracia, desarrollo, Estado, ley, mercado, objetividad, progreso, razón, universalismo. En las páginas que siguen se explica cómo se erigió el *patrón colonial del poder* en los albores del siglo XVI con la conquista de las Américas. Se enumeran las heridas que ha provocado la *colonialidad* en sus diversas encarnaciones históricas. Se revela el papel del conocimiento y la estética en perpetuar la influencia europea por el planeta entero. Asimismo, se proponen herramientas para construir futuros distintos a las catástrofes que parecen adueñarse del horizonte. He aquí una puerta de entrada a la vasta obra de Walter Mignolo.

Un libro como este resulta esclarecedor. Se antoja fácil negar la complicidad histórica entre el pasado colonial y nuestro presente «globalizado». Un presente que quiere distinguirse por tecnologías que facilitan la comunicación entre los pueblos y que ocultan, de paso, las desigualdades entre los países ricos y los países pobres. Sin embargo, las evidencias del fracaso de la modernidad occidental están por todas partes. Aunque esta se resista a morir, en su agonía sigue produciendo calamidades ecológicas y

sociales; castiga a poblaciones en los cinco continentes y condena a regiones enteras a ese limbo que llaman «subdesarrollo» o, según el eufemismo de nueva usanza, a ser «modernidades emergentes». Arreglos sociales que obligan a sufrir las devastaciones que trae consigo el mundo moderno/colonial sin poder gozar del bienestar que durante algún tiempo se disfrutó en Occidente. Todo esto se pone en evidencia si nos atrevemos a mirar desde una perspectiva descolonial.

Hace algunos años se presagiaba el fin de las fronteras. Había quien festejaba su inexorable «borrado» con la llegada de la mundialización. No obstante, las fronteras están de vuelta y traen consigo la diferencia colonial. Hemos pasado de la antropometría propia de la «primera colonialidad» a una biometría que le es inherente a la segunda fase de la colonialidad. Una forma de control que se apoya en las tecnologías digitales e impide la libre circulación de las personas y de los proyectos sociales que se consideran subversivos. En este contexto, la importancia de las fronteras no solamente es política y económica, sino también epistémica. Es en las fronteras donde la diferencia colonial se hace tan visible como lacerante. Basta mirar los periódicos del día: estampidas humanas que sacuden Ceuta y Melilla cuando millares de africanos buscan alcanzar el *European Dream*; por no hablar del medio millón de latinoamericanos que cada año se atreven a cruzar el Río Bravo para reclamar su parte en el *sueño americano*; o la porosidad de la línea entre Turquía y Siria, que pone en evidencia el caos político que dejaron las distintas incursiones de los imperios occidentales por el «Oriente Próximo»; o el muro que separa la «ejemplar democracia» israelí de la «barbarie» palestina tan agudamente analizado por Eyal Weizman (2012)¹; o la guerra de mediana intensidad entre Ucrania y Rusia, que simboliza la disputa geopolítica por el control de la *matriz colonial del poder*, de la que habla Mignolo en algunos de los ensayos aquí reunidos. En suma: nuestro destino se juega en las fronteras. Es allí donde se hace necesario plantarle cara a la colonialidad, donde se forma nuestra doble conciencia y cobra consistencia una manera de pensar distinta.

1. Véase, asimismo, el documental de Ana Naomi de Sousa sobre el trabajo de Weizman en los territorios ocupados por Israel: *The Architecture of Violence* (2014): <http://www.aljazeera.com/programmes/rebelarchitecture/2014/06/architecture-violence-2014629113556647744.html> (consultado en febrero de 2014).

Es precisamente en la frontera donde nació la idea de compilar esta antología. La necesidad de hacer este libro surgió al confrontar las realidades de Ciudad Juárez, la encarnación misma de la llaga que separa el Norte del Sur del mundo. No puede haber mejor geografía para entender la pertinencia de la opción descolonial. La frontera entre Ciudad Juárez y El Paso (Texas) es un lugar ideal para impulsar un proyecto de tan enérgicas implicaciones políticas y epistémicas. No podría ser de otra forma. La opción descolonial es una manera de ser y sentir que nace de, por y para los *condenados de la tierra*, esos que cada día llegan a Juárez reclamando su lugar en un mundo que se empeña en rechazarlos. ¿Quiénes son, entrada el siglo XXI, los «condenados» de los que ya hablaba Frantz Fanon hace más de 50 años? Son las mujeres violadas y asesinadas en las dunas que rodean nuestra ciudad, los pueblos indígenas, los migrantes, los trabajadores condenados a la precariedad eterna de las maquiladoras, aquellos que son excluidos por motivos de género, de preferencia sexual, de fe religiosa y de prácticas culturales. En definitiva, los miles de millones de desheredados que viven en carne propia la violencia de la colonialidad y su control de la economía, el medio ambiente, la autoridad, el género y la subjetividad.

Hoy en día las tareas pendientes son vastas y las acciones emprendidas insuficientes. Tómese este libro como un manifiesto contra la indiferencia; como un apoyo, por modesto que sea, para las luchas descoloniales que lo mismo se dan en América Latina que en las chabolas y los barrios de la propia Europa. Ser y actuar descolonialmente significa algo más que postura intelectual. Es ante todo un compromiso en pos de resignificar la dignidad y la justicia.

W. M., pensador descolonial

A Walter Mignolo (natural de Corral de Bustos, Pampa Gringa de la Argentina) lo anima una perspectiva planetaria. Observa y explica el estado de cosas desde el Sur del mundo y ya no solo desde América Latina, como aconsejaría el sistema universitario y sus acartonadas divisiones geográficas. Semejante insubordinación empieza a rendir frutos. Sus lectores llegan desde lugares de difícil acceso para los pensadores nacidos en *nuestra* América. Escribimos sobre un viajero tenaz. Buena parte de su tiempo lo

dedica a establecer diálogos; lo mismo en China que en Sudáfrica, en Brasil que en el Reino Unido, en Bolivia que en los Países Bajos, en Rusia que en España, en Marruecos que en Moldavia. Con la popularidad llegan, como es de suponer, los adversarios. Algunos de ellos se agrupan en América Latina y les aflige la creciente proyección internacional de Walter Mignolo. Lo acusan de construir su fama como representante de *La gran comarca* trabajando en una universidad anglosajona de élite y escribiendo en inglés. Le reclaman, igualmente, el hecho de haber adoptado conceptos emanados de la realidad latinoamericana sin pedir permiso primero². Mignolo responde a sus malquerientes: «¿Por qué escribir en inglés? La razón es simple: el control epistémico (la colonialidad del ser y del saber) se ejerce en inglés, francés y alemán; y el inglés hoy domina sobre los que alguna vez fueron sus pares. Pensar descolonialmente significa, pues, *actuar* en inglés. Víctor Borge, el humorista danés, sabía de qué se trataba: “el inglés no es mi lengua”, solía decir, “yo simplemente la uso”» (Carballo y Mignolo, 2012: 246). Algo más: en su aparato crítico deja bien sentadas sus fuentes; reconoce escrupulosamente el mérito ajeno. No son pocos los pensadores de la región que han ganado visibilidad gracias a los buenos oficios de Walter Mignolo. Hoy la teoría social emanada de la experiencia latinoamericana es tomada en serio por propios y extraños. Ya no se la puede descartar de un plumazo o reducir, como en tantas ocasiones, a una nota a pie de página. Esa es una de las batallas en las que nuestro escritor ha participado infatigable y victoriosamente.

-
2. Véase de la historiadora Silvia Rivera Cusicanqui (2012) el texto en inglés publicado por una revista editada gracias a los auspicios de la Universidad de Duke. Asimismo, la antropóloga inglesa, afincada en Bolivia, Alison Spedding Pallet (2011), sacó un pequeño libro en español en que le enmienda la plana a pensadores descoloniales como Aníbal Quijano, Nelson Maldonado-Torres y el propio Mignolo. Véase también la vedada referencia a Mignolo y su supuesto pachamanismo de Pablo Stefanoni (2011). Vale también consultar la crítica de mayor calado teórico hecha por José Mauricio Domingues (2009) y la respuesta de Mignolo (2009) al texto del sociólogo brasileño. Gustavo Lins Ribeiro (2011) publicó un texto interesante en el que cuestiona tanto al poscolonialismo como la descolonialidad para dar cuenta de la situación histórica brasileña. Eduardo Restrepo y Axel Rojas (2010) hacen un recorrido por los reparos que ha recibido el pensamiento descolonial en torno a «las tergiversaciones, limitaciones, limitaciones conceptuales» (véase el octavo capítulo), páginas de interés para aquellos interesados en los debates académicos en torno a la opción descolonial.

De un tiempo a esta parte, son los europeos los que se dan por aludidos y contratacan con virulencia las observaciones de Mignolo. Le reclaman su falta de respeto al abolengo intelectual del continente. Les molesta su irreverencia ante el universalismo que debería unirnos en un mismo plano de lucha social, de esperanza emancipadora. Ríen nerviosos ante sus invectivas contra el «eurocentrismo». Sin embargo, el argentino está empeñado en llevar adelante lo que el filósofo afroamericano Lewis Gordon (2012) llama «un cambio en la geografía de la razón». Ello implica, entre otras cosas, dar vida a un lenguaje capaz de encararse con las groseras asimetrías en la distribución mundial del poder. Asimetrías que no solo se manifiestan en la política y la economía, sino que, disimuladamente, sobreviven en la ciencia, el arte y la religión. La misión del activista descolonial pasa por pluralizar el campo del conocimiento y la sensibilidad tanto en el ámbito de las prácticas como en el de las creencias³.

Por el momento, queremos situar el pensamiento de Walter Mignolo con celeridad; ya habrá espacio en este libro para enmendar la arbitrariedad de nuestras primeras oraciones:

- 1) La «colonialidad» está indisolublemente ligada a la creación y el desarrollo del mundo moderno. En otras palabras: es constitutiva de la modernidad y no uno de sus productos derivados. ¿A qué nos referi-

3. Para entrar de lleno en el debate, véase el artículo de Walter Mignolo (2011) para *Aljazeera online*: «Yes, we can: Non-European thinkers and philosophers». Consúltese, asimismo, la respuesta de Žižek (2013) en un texto resumido y editorializado con afanes polémicos. Conviene escuchar el audio original de la intervención del filósofo esloveno para calibrar mejor sus palabras: <http://backdoorbroadcasting.net/2013/02/slavoj-zizek-a-reply-to-my-critics>. (consultado en febrero del 2015)

La aproximación más razonada de Žižek debe buscarse en «The Impasses of Today's Radical Politics» (2014). Ina Kerner (2014) lamenta la negativa de Mignolo para contribuir en un humanismo crítico que supere el racismo y recupere las tradiciones emancipadoras de la modernidad europea. Su crítica pone en evidencia la imposibilidad de la teoría crítica para pensarse más allá de Frankfurt y regiones circunvecinas. Más interesante aún –a la luz de acontecimientos políticos recientes– resulta el ensayo de Pablo Iglesias, Jesús Espasandín e Iñigo Errejón (2008). Los hoy dirigentes de *Podemos* marcan sus acuerdos, pero también sus serias diferencias, con la opción descolonial representada por Mignolo. Este artículo y la contestación del argentino (2008), son claves para entender los puntos de coincidencia y de discordia entre la izquierda europea de nuevo cuño y la descolonialidad surgida en América Latina en los últimos veinte años.

mos con «colonialidad»? ¿De qué nos sirve el neologismo puesto en circulación por Aníbal Quijano? La colonialidad se funda en la clasificación racial/étnica/sexual de los seres humanos. Esta clasificación ha sido soporte de la lógica imperial y ha sobrevivido a las diferentes encarnaciones históricas del colonialismo. Debe decirse que Mignolo se propuso, hace décadas, hacer patentes los legados coloniales, esos que perduran desde el siglo XVI e influyen decisivamente en la actualidad.

- 2) El cuestionamiento que subyace a la expansión europea por el mundo. Esta dispersión universalizó una historia local (la suya propia), al tiempo que silenció o devaluó todas las demás. En ese sentido, debemos pensar la modernidad como un proyecto civilizatorio; es decir, eminentemente colonial. A Mignolo le gusta usar la siguiente imagen: la colonialidad es la lógica del mundo actual; la modernidad y sus prédicas de salvación son tan solo su retórica. Detrás de cada enunciado de emancipación que propone la modernidad, hay una acción de dominio y opresión con que avanza la colonialidad.
- 3) América Latina es una invención del colonialismo externo e interno. La «modernidad» y el «desarrollo» sirven como promesas siempre escurridizas. Ahora bien, Mignolo es consciente de que en la «invención» de América se encuentran las claves profundas en las que se funda el mundo moderno/colonial. En su historia y sus luchas sociales hay enseñanzas de valor incalculable.
- 4) La nuestra es una época de cambio geopolítico. Los estados hasta ahora periféricos van adquiriendo un papel de primerísima importancia. Las viejas estrellas europeas, por su parte, corren el peligro de convertirse en actores de reparto en la escena internacional. Esta transformación racial y cultural del poder tendrá consecuencias de enorme calado. Es evidente que volvemos a un mundo con múltiples centros de poder político, económico y científico. Más aún, vivimos en tiempo marcado por descentramientos religiosos y estéticos.
- 5) A la pujante desoccidentalización se le opone una reoccidentalización de nuevo cuño. Nos referimos a un esfuerzo renovado por homogeneizar al planeta a imagen y semejanza del capitalismo neoliberal que actúa en Occidente. Ya se están viendo, por ejemplo en Ciudad Juárez, los efectos de dicha política: violencia exacerbada y espectacular, criminalidad galopante, bancarrota de las libertades públicas de las que se ufana el «mundo civilizado», migraciones masivas, colapso medioambiental y

pobreza generalizada. En este contexto, la guerra se concibe ilimitada. No tiene restricciones y todos somos potenciales enemigos.

- 6) La política descolonial no solo riñe con la matriz colonial del poder y le reprocha sus innegables costos humanos, sino que discute, también, con el léxico filosófico y científico heredado de la tradición europea y considerado el único permitido para pensar y hacer política durante los tres siglos anteriores. Es necesario emprender un desmarque, un desprendimiento de esta tradición intelectual si es que queremos imaginar *un mundo en el que quepan muchos mundos*. La tarea del pensador descolonial es ayudar a proponer un vocabulario que nos permita ir más allá de la filosofía política occidental; que ayude a dinamizar una conversación que está apenas en sus inicios.
- 7) La democracia ya no puede ser democratizada. Debe ser descolonizada. No es, por ejemplo, el único concepto que subsume formas válidas de sociabilidad. Descolonizar la democracia significa reducirla a sus justos y regionales términos. Es indispensable permitir que florezcan otras concepciones de lo que pueden ser comunidades armónicas, pacíficas. Estas concepciones ya se discuten con insistencia: Suma Kawsay (los Andes), Caracoles (Chiapas), He (China), Ubuntu (África Subsahariana), Sharía (el islam). En la viabilidad de otras formas de imaginar el gobierno y la justicia radica una de las tareas fundamentales de la sociedad política global.
- 8) El arte es un microcosmos de la conflictividad contemporánea. La estética revela con precisión el cariz colonial de la filosofía continental. Desde el siglo XVIII se ha dado a la tarea de domesticar y constreñir la *aesthesis*, entendida como el enorme abanico de las percepciones sensoriales. Hacer la crítica de la estética equivale a contribuir a la descolonización del ser, el saber y el sentir. Vale añadir lo siguiente: el arte no solo revela la herida colonial, sino que puede contribuir a su sanación.

Antología, manual de uso

En esta antología se recogen ensayos que coinciden en el tiempo con las monografías publicadas por Walter Mignolo en las últimas dos décadas: *The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality and Colonization* (pensamos en la versión corregida y aumentada en 2003); *Historias*

locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo (2003); *The Darker Side of Western Modernity: Global Futures, Decolonial Options* (2011), títulos que han terminado por formar una trilogía. También son contemporáneos de *La Idea de América Latina* (2007) –un libro de combate que ha contribuido a repensar la historia «ibe-roamericana»–, y de *Learning to Unlearn: Decolonial Reflections from Eurasia and the Americas* (2012), escrito al alimón con la investigadora rusa Madina V. Tlostanova.

En definitiva, en esta antología se recogen los principales textos de Walter Mignolo como pensador descolonial, escritos entre 1999 y 2014, los últimos 15 años de su producción intelectual. El lector no encontrará aquí estudios de semiótica ni ensayos sobre la literatura latinoamericana del siglo xx, campos en los que estableció su prestigio académico en Francia y los Estados Unidos durante los años ochenta del siglo pasado. Tampoco se recogen en este libro sus decisivas investigaciones sobre la conquista y colonización de la Nueva España. Trabajos que, junto a los realizados por Serge Gruzinski, ayudaron a darle una nueva orientación a la investigación sobre el México novohispano, hasta entonces una provincia del conocimiento más bien anquilosada. La estética es un asunto que ha preocupado a nuestro autor desde siempre y al que ha dedicado diversos estudios en los últimos años. Sus ensayos sobre artes visuales y estética son producto de sus reflexiones decoloniales, de ahí que sean incluidos en este compendio como un asunto de primerísima importancia.

La mayor parte de los textos aquí reunidos fueron escritos en inglés. Con el paso de los meses se tradujeron al castellano y aparecieron en revistas especializadas de América Latina y España. Nos referimos a publicaciones con tirajes reducidos y distribución circunscrita a ciertas áreas geográficas. En algunos casos esos ensayos pueden encontrarse en Internet. Su distribución ha mejorado sustancialmente, pero siguen arrastrando problemas. Por ejemplo: la mayoría de las traducciones se hicieron con celeridad y sin la revisión del autor –hombre que piensa y escribe en español–.

Esta edición nos ha brindado la oportunidad no solo de juntar textos dispersos (e imprescindibles), sino de contar con la pormenorizada revisión de Mignolo. Se ha pulido y unificado el estilo de cada uno de los escritos y, más importante aún, se ha procedido a actualizarlos. En ese sentido, la antología que el lector tiene entre sus manos es el primer esfuerzo realizado hasta la fecha por recopilar las contribuciones de Walter Mignolo a la teoría social contemporánea.

Dividimos este volumen en cinco secciones y un epílogo: i) Modernidad/colonialidad; ii) Conocimiento y desobediencia epistémica; iii) Fijando posiciones; iv) Hacia una política descolonial y v) Estéticas descoloniales. Cada apartado se abre con una entrada donde el autor explica el contexto en el que los capítulos fueron escritos y publicados por vez primera. Al final de las unidades se incluye una entrevista en la que diferentes interlocutores invitan a Mignolo a clarificar sus ideas, dialogar con distintas realidades y variadas tradiciones intelectuales y políticas. La intención del epílogo –texto escrito expresamente para este volumen– es mirar hacia el futuro, advertir lo que sigue para el pensamiento y la acción descolonial. Para esta antología adoptamos la fórmula que el propio Mignolo utilizó en *The Darker Side of Western Modernity*, inspirada en los esquemas del jazz: ciertos fraseos, algunos temas capitales, aparecerán una y otra vez en contextos algo distintos. Ello ayudará a que el lector comprenda lo que es verdaderamente medular y vea, de paso, los diversos matices plasmados en sus ensayos.

